
Que cada cual se reafirme en su etnia

CUIDADO CON EL *MELTING
POT*. Los jóvenes afroamericanos
se pueden estar ahogando en él.

Desde hace mucho he argüido,
que rendir homenaje a la herencia
étnica y cultural de uno es parte

1 TRIMESTRE 1994

importante del espíritu de Estados Unidos.

Invariablemente, gente bien intencionada se resiste acaloradamente, insistiendo en que estimular este tipo de actitud contribuye a las fricciones étnicas. Alegan que debemos integrarnos a una cultura norteamericana en vez de vernos como afroamericanos, cubanoamericanos o lo que sea.

Pero defender el *melting pot* perpetuará, no pondrá fin, a las fricciones.

Estados Unidos siempre ha significado libertades individuales: la libre empresa, la libertad de religión, de expresión, etc. Estas invenciones norteamericanas, de hecho, nos han dado una clasificación.

Sabemos que ser católico-americano, judío-americano, protestante-americano o islámico-americano no compromete a Estados Unidos. Tampoco ser demócrata-americano, republicano-americano, socialista-americano o libertario-americano (excepto, quizás, a los ojos de los políticos demagogos de siempre).

Sin embargo, cuando se trata de la alternativa de rendir homenaje a la herencia étnica de uno, muchos norteamericanos cambian de opinión. De repente, no es americano ser afroamericano, cubanoamericano o chinoamericano.

Si se está feliz y contento con uno mismo, se tiene entusiasmo por desarrollar el potencial innato. Se tendrá confianza en el futuro propio.

Pero pudiera resultar difícil desarrollar esa confianza si la sociedad constantemente lo ataca a uno por ser diferente. El concepto del *melting pot* alienta a la gente a integrarse, es decir, las características individuales son molestas para el resto de nosotros.

Los negros en Estados Unidos han tenido gran dificultad en desarrollar un sentido de identidad y autoestima cómodo y seguro. Fue imposible hacerlo durante muchas generaciones cuando las leyes y actitudes en Estados Unidos trataban explícitamente a los negros como inferiores.

Eso comenzó a cambiar en los años 50 y 60, cuando los negros lucharon por el derecho a participar plenamente en la sociedad norteamericana.

¿Por qué, entonces, los negros norteamericanos no se movieron hacia la corriente principal, aprovechando todas las oportunidades que se abrieron?

Creo que fue porque el daño causado a la identidad y la autoestima de los negros durante muchas generaciones aún no ha sanado completamente. Aunque cada vez más negros norteamericanos se sienten seguros de su identidad, en general aún culpamos con demasiada rapidez a los otros de nuestros fracasos, desconfiamos y maltratamos a otros negros y evitamos cualquier cosa que se perciba, con razón o no, como "blanco" (como hablar inglés normal), incluso contra nuestros propios intereses.

Concesiones e identidad

Esta es la cuestión: los norteamericanos blancos que insisten en promover un *melting pot* que obligaría a hacer concesiones en materia de identidad individual, en realidad están inhibiendo la socialización normal de muchos negros jóvenes norteamericanos. Estos jóvenes se perciben a sí mismos como enfrentados a una alternativa desagradable: mantener el orgullo en sus raíces africanas y ser desdeñados por la sociedad norteamericana u "ocultar" su herencia para ser aceptados en la sociedad.

En realidad, naturalmente, es una opción falsa: un afroamericano no oculta su herencia al participar en la sociedad norteamericana. Pero mientras abandonar la identidad propia sea percibido como el precio de la participación, muchos negros no se integrarán, perpetuando patrones familiares de comportamiento antisocial y autodestructivo.

Todos debemos alentar a cada norteamericano a rendir homenaje a cualquier herencia cultural que escoja. Estados Unidos no sufrirá: precisamente hemos luchado por eso durante 217 años. Al contrario, seremos más fuertes por eso.☺

Robert Steinback